

Colegio Modelo

Presentado a:

Viviana Hidalgo

Presentado por:

Abril Mas y Nara Gil

Tema:

Educación para la Paz

Materia:

Mediación y Convivencia

¿Para qué sirve enseñar la educación para la Paz?

La Paz es un derecho al que todos deberíamos tener acceso, pero que debido a circunstancias inoportunas no siempre se da. La educación nos brinda la posibilidad de tenerla o promoverla y es por esto por lo que deberíamos implementarla o saber utilizarla de una mejor forma.

La Educación para la Paz

Se considera que la educación puede servir para promover la comprensión intercultural, la tolerancia y la resolución no violenta de conflictos.

La educación para la paz es un enfoque pedagógico que busca fomentar una cultura de paz a través de diversos objetivos:

1. Enseñar sobre las causas y consecuencias de los conflictos, así como sobre estrategias para la paz.
2. Capacitar en técnicas de resolución de conflictos.
3. Inculcar actitudes de tolerancia y respeto hacia la diversidad.
4. Motivar la participación en la comunidad y procesos democráticos.
5. Ayudar a comprender la interconexión global y fomentar la responsabilidad y solidaridad internacional.

6. Enseña a reflexionar sobre los propios comportamientos y emociones.
7. Educar sobre la importancia de la justicia social y económica.
8. Integrar principios de sostenibilidad ambiental en el marco de la paz.

Estos objetivos buscan crear una convivencia pacífica, transformando la manera en que las personas piensan, sienten y actúan hacia los demás y en el mundo que los rodea.

Los antecedentes muestran como la educación para la paz ha evolucionado desde ideas y prácticas aisladas hacia un movimiento global reconocido que busca transformar sociedades a través de la promoción de la paz, la justicia y el entendimiento mutuo. La educación para la paz tiene sus raíces en figuras como Platón, Aristóteles, Tolstoi y Gandhi, y se ha fortalecido con eventos como las Guerras Mundiales y movimientos como los de Derechos Civiles.

Su objetivo es desarrollar habilidades, actitudes y conocimientos para prevenir conflictos, resolverlos constructivamente (no de forma violenta) y crear condiciones que fomenten la paz estable y duradera social, también busca abordar aspectos más amplios y estructurales de la injusticia y la desigualdad en la sociedad. Esto incluye el conocimiento y la conciencia sobre las causas y los efectos de conflictos, habilidades para la resolución de conflictos, desarrollo de actitudes de empatía y respeto, participación y compromiso cívico, promoción de la paz global y prevención de la violencia. En resumen, busca no solo evitar la violencia directa, sino abordar aspectos más amplios y estructurales de la injusticia y desigualdad en la sociedad.

La idea de la educación para la paz comenzó a tomar forma después de la Primera Guerra Mundial, cuando educadores y políticos buscaron formas de promover la paz para prevenir futuros conflictos. Organizaciones como la Liga de las Naciones promovieron la idea de la educación como una herramienta para la paz mundial. Las devastaciones causadas por la Segunda Guerra Mundial reforzaron la necesidad de la educación para la paz.

Durante 1960 y 1970, con el trasfondo de la Guerra Fría, el movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos, y las protestas contra la Guerra de Vietnam, hubo un aumento significativo en el interés por la educación para la paz. Las universidades empezaron a ofrecer programas en estudios de paz y resolución de conflictos y, entre 1980 y 1990, profesionalizaron el campo creando más programas académicos y formando organizaciones no gubernamentales dedicadas a la educación para la paz. Además, el fin de la Guerra Fría y los numerosos conflictos internacionales renovaron el enfoque en la resolución de conflictos y la reconstrucción de sociedades post-conflicto.

La iniciativa de la ONU para una cultura de paz entre 2001 y 2010 renovó el compromiso global. Actualmente, se integra en la educación para el desarrollo sostenible y enfrenta desafíos como la polarización política y los conflictos étnicos y religiosos.

A modo de cierre, creemos que educar para la Paz debería convertirse en uno de los desafíos primordiales en la educación, con el fin de poder propiciar a los estudiantes todas las herramientas necesarias para poder convivir de manera pacífica e igualmente poder formar o desarrollar sus habilidades para que tengan la capacidad de poder desenvolverse sin la violencia. Por lo que, en las escuelas se necesita que sigan un modelo cuyo objetivo principal es la convivencia pacífica que propicie una educación para la paz o que genere propuestas pedagógicas acordes a las necesidades de los estudiantes, pero se necesita una participación de la comunidad para que se generen espacios y se dé a conocer la cultura de Paz.